

RELACIÓN DE LAS JORNADAS SOBRE TERRORISMO YIHADISTA: RIESGOS, ANÁLISIS Y RESPUESTAS

**Universidad Miguel Hernández (Elche),
4 y 5 de mayo de 2016 ***

Miguel Ángel Cano Paños

Profesor Titular de Derecho Penal. Universidad de Granada

CANO PAÑOS, Miguel Ángel. Relación de las *Jornadas sobre Terrorismo Yihadista: Riesgos, Análisis y Respuestas*. Universidad Miguel Hernández (Elche), 4 y 5 de mayo de 2016. *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología* (en línea). 2016, núm. 18-r1, pp. 1-29.

Disponible en Internet:

<http://criminet.ugr.es/recpc/18/recpc18-r1.pdf>
ISSN 1695-0194 [RECPC 18-r1 (2016), 12 jun]

RESUMEN: Relación del contenido de las Jornadas dedicadas a analizar el fenómeno terrorista contemporáneo que se celebraron los días 4 y 5 de mayo de este año 2016 en la Universidad Miguel Hernández de Elche. La temática en cuestión fue abordada desde una perspectiva multidisciplinar, integrando por tanto conocimientos procedentes de la Psicología, la Criminología, la Ciencia Política y el Derecho Penal.

PALABRAS CLAVE: Terrorismo islamista, Estado Islámico, radicalización, internet, perfiles terroristas, salafismo.

ABSTRACT: This paper aims to summarize the content of the conference devoted to analyzing the contemporary phenomenon of terrorism, which hold on the past 4th and 5th of May 2016 at the Miguel Hernández University (Elche). Islamist terrorism was approached from a multidisciplinary perspective, thus integrating knowledge from Psychology, Criminology, Political Science and Criminal Law.

KEYWORDS: Islamist terrorism, ISIS, radicalization, Internet, terrorist profiles, Salafism.

Fecha de publicación: 12 junio 2016

* Trabajo realizado en el marco del Proyecto de Investigación «(Ciber-Hache). Incitación a la violencia y discurso del odio en Internet. Alcance real del fenómeno, tipologías, factores ambientales y límites de la intervención jurídica», financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad. Referencia: DER2014-53449-R.

Los pasados días 4 y 5 de mayo de 2016 se celebraron en la Universidad Miguel Hernández de Elche unas Jornadas dedicadas a analizar el fenómeno del terrorismo yihadista desde una vertiente multidisciplinar, integrando por tanto aproximaciones provenientes de la Psicología, la Criminología, la Ciencia Política y el Derecho Penal. Dichas Jornadas fueron organizadas en el marco del Proyecto de Investigación «(Ciber-Hache). Incitación a la violencia y discurso del odio en Internet. Alcance real del fenómeno, tipologías, factores ambientales y límites de la intervención jurídica», financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad, y cuyo Investigador Principal es Fernando Miró Llinares.

El acto de inauguración, celebrado el día 4 de mayo en el Salón de Actos del Edificio Quorum I, corrió a cargo de Francisco Bernabeu, profesor e investigador del Centro CRIMINA para el estudio y la prevención de la delincuencia. En su alocución, Bernabeu destacó la actualidad del tema y la necesidad del mismo, señalando asimismo que la organización de estas jornadas resultaban importantes de cara a realizar una reflexión profunda para poder llegar, no sólo a la operatividad del conocimiento de la actual amenaza yihadista, sino también a la prevención de un fenómeno que afecta a todo el mundo. En este sentido, señaló que en España se ha vivido el tránsito desde el terrorismo de ETA al terrorismo islamista, apuntando el propio Bernabeu que en su día llegó él mismo a vivir en primera persona la barbarie del terrorismo *etarra*.

Las diferencias entre uno y otro terrorismo son palpables: El perfil socio-comportamental entre el viejo y el nuevo terrorismo es muy grande. Lo mismo sucede también con la estructura organizativa y la capacidad logística. A ello hay que añadir la dimensión global del fenómeno y el carácter indiscriminado de las acciones: De un terrorismo selectivo (ETA) se ha pasado a un terrorismo indiscriminado.

Por todo lo dicho, Bernabeu finalizó su acto de inauguración reiterando que resultaba muy necesario abordar el problema del terrorismo yihadista desde una perspectiva multidisciplinar. De ahí la importancia de estas jornadas.

Tras el acto inaugural se inició la Primera sesión de las Jornadas, dentro la cual se impartió la conferencia titulada «Comportamientos radicales y sus prevenciones», que corrió a cargo de Abdelkader Masfene, Licenciado en Psicología y Psicopedagogía, Experto en acompañamiento psicopedagógico y orientador familiar, y que actualmente desarrolla en Argelia la labor de psicólogo en un Centro de menores huérfanos por la guerra de Siria.

Conocedor del mundo musulmán, Masfene señaló estar muy familiarizado con la problemática de los jóvenes radicales islamistas, así como aquellos otros que se han desmarcado y acuden a su gabinete de Psicología.

En los años 1990, Argelia tuvo unas elecciones legislativas, las cuales desembo-

caron en una cruenta guerra civil que se prolongó hasta el año 1999. Para Masfene, los comportamientos de los jóvenes radicales de la década de 1990 se diferencian de los de ahora. Así, en aquella época los sujetos eran jóvenes «de poca monta», mientras que ahora se trata de adolescentes que han nacido en Europa, que han estudiado y que, en no pocos casos, han sufrido fracaso escolar o bien tienen problemáticas familiares. En el caso de España, concretamente en Ceuta y Melilla, se trata de jóvenes que proceden de familias desestructuradas, con conflictos emocionales.

Por otra parte, Masfene indicó que mientras que en Occidente se educa a los sujetos para la empresa y el éxito económico, el Islam en cambio educa para la mezquita. Según el ponente, a este conflicto político-religioso que afecta a Occidente con el Islam se ha llegado por la manera de pensar. Se conocen los derechos humanos, pero no el ser humano.

A continuación, Masfene explicó su labor en España a la hora de implementar programas de gestión emocional de los adolescentes, así como sobre la formación en valores. En este sentido indicó que la palabra «educación» en el Islam se define como la práctica de los valores. El mensaje del Islam es más bien la práctica de la empatía. Otra cosa, según Masfene, es que en los últimos 100 años se ha «adiestrado» a la sociedad para seguir una determinada ideología. Con respecto a las familias musulmanas que viven en la diáspora europea existe un conflicto, a saber, el que los padres de estos jóvenes de segunda y tercera generación no han sabido sintonizar el pasado con el presente, y ello ha dado lugar a que los jóvenes europeos sufran una crisis de identidad. Y esa crisis de identidad conduce a radicalismo.

Para Masfene, lo que falta hoy en día es la prevención. Cómo prevenir y cómo integrar a estos ciudadanos como sujetos con responsabilidad. En este sentido, Masfene señaló de nuevo que lleva año y medio desarrollando programas con jóvenes a partir de una educación dirigida a la auto-reflexión y la responsabilidad. Al haber una inmadurez, los jóvenes no son flexibles. Muchos viven en España pero su mente no está en España. No sienten que tienen un rol que aportar a la sociedad. Es por ello que los radicales piensan «o estás conmigo o estás contra mí», o bien, «o estás conmigo o estás contra Allah».

También señaló la importancia de que los programas de integración estén bien elaborados. Con respecto a esta concreta cuestión, Masfene indicó que el sistema ha fracasado hasta ahora para integrar a estos jóvenes. Una cosa es perseguir y otra muy distinta prevenir. En su opinión, el tema en España es mucho mejor que en otros países ya que su comunicación con el mundo islámico es mejor. Con todo, hay que incorporar a estos jóvenes y pensar que todos podemos salvar a la humanidad a través de la educación y no a través de la ideología. Para Masfene, actualmente el 90 por 100 de las mezquitas son centros de conflicto, ya que la mayoría de los fieles acuden a la búsqueda de una identidad; lo mismo que las asociaciones, las

cuales educan a jóvenes, pero no forman a esos jóvenes. El radicalismo ya no es extranjero, sino autóctono. Una vez que estos jóvenes fracasan, por ejemplo, en los estudios, ya no salen de la mezquita. En estas situaciones es muy fácil que los jóvenes caigan en las redes de reclutadores islamistas. Paralelamente, los padres transmiten el discurso de que «no somos de aquí» y de que «algún día volveremos a nuestro país». Esto hace que el joven no se sienta nunca identificado con el país de acogida. Hay una baja tolerancia a la frustración; carecen de empatía y no admiten al otro. Por todo ello, Masfene señaló que resulta de capital importancia cultivar el sentido de pertenencia de estos jóvenes.

En lo que hace referencia a la situación en España, la segunda generación de menores y jóvenes procedentes de países musulmanes no tiene contacto con las mezquitas. Los sujetos que han nacido en España tienen motivación, quieren trabajar; sin embargo, no tienen educadores ni mediadores que les puedan guiar, enseñar el camino de cómo pueden formarse como jóvenes. Esto hace que estos adolescentes y jóvenes busquen el sentimiento de pertenencia en otros grupos. En este sentido, Masfene apuntó que lo mismo que ocurre en las bandas latinas se está dando en las bandas yihadistas. Cuando un joven no se siente bien, ni en casa ni en la sociedad, cuando no sabe cómo auto-realizarse, es normal que uno busque cobijo en estos grupos.

Pasando a continuación a analizar la situación en Argelia, Masfene indicó que actualmente en el país magrebí, algunas madres ya tienen el coraje de detectar comportamientos radicales en los hijos. En este contexto, el ponente explicó cómo en su país de origen había presentado en la comunidad una serie de proyectos para abordar la inteligencia emocional, crear espacios de diálogo en las mezquitas, cómo dar más libertad a los jóvenes para meditar, pensar, liderar y ser responsables en la sociedad. El problema, según él, es que en todo este contexto hay también mucha política detrás. Y esto, en no pocos casos, hace que las personas sean muy inflexibles.

Cuando un joven tiene crisis de valores, de identidad y de existencia, en estos casos acude a aquellos sitios donde se defiende que si uno lleva a cabo un acto radical, va inmediatamente al paraíso. Cuando uno se siente desconectado de la vida, la forma de expiar mejor una posible culpa es llevando a cabo un acto suicida. Por el contrario, cuando una persona tiene bien estructuradas las partes emocionales y cognitivas, en ese caso ese sujeto puede mostrarse resistente a posibles procesos de radicalización. La psicoterapia es, según Masfene, fundamental en estos casos. Detrás de un comportamiento hay una creencia. Lo que hace falta es ir a la creencia, a la forma de ver las cosas. Y esto no es desde luego una tarea fácil; es un trabajo largo y arduo, pero no imposible. Hasta ahora, lo único que se ha hecho ha sido analizar el comportamiento y ligarlo con una respuesta penal.

A continuación, y ya en la recta final de su interesante ponencia, Masfene plan-

teó las siguientes preguntas a los asistentes: ¿Por qué en Ceuta hay fracaso escolar? La razón: En esta ciudad no se han implantado mediadores que ayuden a las familias. ¿Por qué no se crean academias para que acompañen a los jóvenes con el objetivo, por ejemplo, de fundar una empresa o una familia? Esto sí que se ha hecho en países como Argelia. Cuando no se enseña a tolerar la frustración, uno lo que hace es huir de los problemas. Hay que diseñar programas para prevenir.

Masfene señaló que Francia ha fracasado en la integración; pero eso no significa que España tenga que fracasar también. Si uno ha nacido aquí, se ha educado aquí, en ese caso los medios de comunicación no pueden bombardear con noticias de que el Islam es algo «extranjero». Uno debe sentirse como un «español musulmán». Debido a que el mundo musulmán no tiene, en general, buenos comunicadores e intelectuales, entonces la única respuesta que llevan a cabo es la radicalización.

Finalmente, Masfene indicó que hay un triángulo formado por la familia, el joven y la sociedad. En casa hay un mensaje de falta de libertad, de autoritarismo. Este mensaje hace que los jóvenes busquen esa libertad fuera. Pero la sociedad no les brinda la oportunidad de formarse como personas, como seres humanos. En estos casos, lo único que queda es la delincuencia, las conductas desviadas o el terrorismo. Hoy en día lo que se necesita es una educación en el pensamiento, en la libertad, en la reflexión. Si a determinados individuos sólo se les enseña un lugar donde rezar, es difícil que se puedan formar personas libres.

Los líderes espirituales se limitan a dar órdenes, decretos: «eso es bueno y eso es malo». Para Masfene no se necesitan intermediarios con Dios. Más bien hay que formar a las personas en el pensamiento crítico.

A continuación, se inició un debate en el cual se planteó la pregunta referente a si los jóvenes en Argelia sufren también los problemas de radicalización a través de Internet como está sucediendo en Europa, donde la red de redes está teniendo gran protagonismo entre los jóvenes musulmanes desarraigados en la diáspora.

En respuesta a la cuestión planteada, Masfene señaló que la participación de argelinos en los conflictos de Siria e Irak es muy baja. Los adolescentes en Argelia se están formando, al igual que está sucediendo con los imanes. Por otro lado, los jóvenes argelinos no sufren ese desarraigo que sí puede observarse en buena parte de la comunidad musulmana que vive en Europa. En Argelia hay estabilidad de los jóvenes en este sentido, ya que desde el año 1999 se ha trabajado en el tema de la prevención y la economía.

Otra pregunta giró en torno al papel de las mezquitas: ¿Cómo puede el Estado (de cultura cristiana) tratar el problema de la radicalización sin que la comunidad islámica sienta, perciba que se está intentando abordar el problema por parte de personas que no entienden ni su cultura ni su religión?

Al respecto, Masfene señaló que el Estado español sabe ciertamente cómo funcionan los lugares de culto. Con todo, Masfene piensa que debe haber una colabo-

ración de las mezquitas más profesional y objetiva que la que existe en la actualidad. Dicha relación es ahora eminentemente política. Y cuando la relación es eminentemente política, ello trae consigo las consecuencias derivadas de la endémica corrupción en España. Hay muchas personas que no están en el sitio adecuado, y esto hace que perjudiquen más que arreglen. Las mezquitas no preparan a sus fieles como ciudadanos, sino sólo para que acudan allí a rezar. Hay que educar a las personas para que vivan y convivan. Y estos problemas no se están llevando a cabo en España, ni dentro ni fuera de las mezquitas.

Tras un breve receso, se inició la Segunda sesión de las Jornadas, dentro la cual se impartió en primer lugar la conferencia, titulada «Análisis del terrorismo yihadista de fractura social en Europa», y que corrió a cargo de Marc Fornós Cobo, Analista en terrorismo y contraterrorismo yihadista en SECINDEF (*Security, Intelligence and Defense*).

Fornós Cobo inició su alocución señalando que terrorismo y fractura social son dos aspectos que van muy unidos. Y todo ello crea un caldo de cultivo para los reclutadores yihadistas.

En general, existe la tendencia a decir que todos los árabes son musulmanes. Y esto es un grave error porque ello supone delegar la integración y la socialización a manos de mezquitas y asociaciones islámicas. De este modo, hay árabes que no son islámicos, pero que, al final, no les queda otra opción. Por tanto, hay que separar a un árabe de una persona que practica el Islam.

Además, Fornós Cobo indicó que hay que establecer límites. Hay que marcar límites en las libertades existentes en países de Occidente como es, sin ir más lejos, el caso de España. En este sentido, el ponente señaló que esto, actualmente, puede resultar políticamente incorrecto. Para ello puso el ejemplo de Bechir ben Hassan, antiguo imán de Túnez, muy ligado y activo con un partido político próximo a la organización Hermanos Musulmanes, y que entre otras cosas defiende la implantación de la *sharia*, no sólo en Túnez sino, por extensión, en Occidente. Pues bien, este personaje adquirió un protagonismo notorio tras los atentados de París de enero de 2015. Así, una de sus frases era que «quien se burla del Profeta necesita un castigo», y que «en París se había producido un castigo». En su momento, ben Hassan intentó entrar en Canadá, algo que le fue prohibido por sus comentarios radicales. De allí se dirigió a España, asentándose en una mezquita en Vic sin ningún tipo de restricción, siendo incluso recibido como una auténtica estrella por los musulmanes asentados en dicha localidad. Según afirma Fornós Cobo, a esto hay que ponerle límites, tal y como se ha hecho, por ejemplo, en Canadá.

Por otra parte, y al hilo de lo explicado, el ponente indicó que sólo en Catalunya se concentran actualmente el 29 por 100 de todas las personas radicaliza-

das en España, preguntándose el por qué se centran en esas zonas. Asimismo, Fornós Cobo señaló que en Catalunya existen alrededor de 286 centros de culto islámico; de ellos, 83 son salafistas. Para el ponente, el límite de la libre confesión llega con el salafismo. Cuando esos límites se convierten en caldos de cultivo para radicalismos, en ese caso hay que responder. En Catalunya se concentra por tanto actualmente el foco de radicales islamistas, pero sin embargo el problema se encuentra en todo el territorio español. Así, desde el año 2005, un total de 625 personas han sido detenidas en España por su vinculación con el terrorismo yihadista.

Volviendo a la situación en Catalunya, Fornós Cobo indicó que hay zonas con un preocupante nivel de radicalización en el seno de la comunidad musulmana, como por ejemplo es el caso de la localidad de Reus, donde prácticamente no se habla español. Según Fornós Cobo, aquí se ha perdido la batalla de cara a una eventual integración. Se trata de zonas donde el salafismo se ha consolidado, con financiación procedente de países como Arabia Saudita y Qatar. Existen imanes radicales que incluso han llegado a introducir en localidades como Lleida la denominada «policía de la Sharia», encargada de vigilar que la comunidad siga de forma escrupulosa con las prerrogativas que establece su interpretación rigorista del Islam. Esta policía establece dos tipos de sanciones: (1) insultos, humillación, boicot del negocio; (2) agresiones físicas. Esto, según Fornós Cobo, está pasando hoy en día, para a continuación señalar que, actualmente, el salafismo, como tal, no está prohibido por ley en España.

En todos estos casos, el ponente consideró que resulta completamente imposible socializar a estas personas. Cuando, en estas situaciones, un imán radical como ben Hassan llega a estas localidades, el caldo de cultivo para la radicalización islamista está más que garantizado.

Ya en la recta final de su conferencia, Fornós Cobo abordó la polémica de los «papeles para todos», considerando que constituye actualmente un problema muy grave. Un tema político; un tema, en definitiva, para captar votos. Cuando hay fracturas políticas y fracturas sociales, tanto el salafismo en sí como el yihadismo militante utilizan todas sus armas para introducirse en el sistema e implantar su tergiversado sistema de valores.

Además, Arabia Saudita juega en todos estos casos un papel fundamental. Como país *wahabita*, financia proyectos y centros de culto en Occidente. Se trata de un país donde las mujeres no pueden conducir solas, donde se castiga con pena de muerte a los homosexuales y donde el leer la Biblia es también castigado. En Catalunya hay asociaciones radicales como Aldawat al Islam o Alhuda, con sedes en distintos países de Europa, entre ellas Barcelona. También partidos como Hizb ut Tahrir, Hermanos Musulmanes, financiados todos ellos por países como Arabia Saudita y Qatar. También habló del Movimiento Salafiya, o de Islamic Relief: esta

última es considerada como una especie de ONG. Al respecto, Fornós Cobo señaló que existen informes de los servicios secretos rusos, británicos y de EE.UU que apuntan a que esta asociación podría estar llevando a cabo actividades de financiación del terrorismo.

Otro tema muy importante es el tema de la educación de los menores. En este contexto, Fornós Cobo hizo referencia a los denominados «cachorros del califato». La socialización de un menor en la violencia yihadista hace muy difícil revertir este proceso. En las mezquitas se produce un adoctrinamiento de los menores. Sin ir más lejos, en la mezquita del Raval, en Barcelona, los niños reciben durante una media de cuatro horas diarias un adoctrinamiento en árabe.

Por otra parte, acontecimientos como las olas de acoso sexual ocurridas durante la fiesta de Nochevieja en Colonia (Alemania) muestran también con toda su crudeza las consecuencias de la fractura social y del asentamiento de corrientes fundamentalistas en Europa.

Para acabar su ponencia, Fornós Cobo pronunció la siguiente frase de Michel Omfray, «Que Francia abandone el laicismo para crear un Islam republicano, un pacto social por el cual financie mezquitas, supervise los sermones y proteja a los musulmanes», invitando con la misma a la reflexión entre los asistentes.

Seguidamente, las Jornadas contaron con la intervención de Fernando Miró Llinares, Director del Centro CRIMINA y catedrático acreditado de Derecho Penal en la Universidad Miguel Hernández de Elche. El título de su ponencia era el siguiente: «Odio y comunicación violenta en Twitter tras los atentados de París y Charlie Hebdo: la otra consecuencia del terrorismo yihadista».

El Prof. Miró Llinares inició su ponencia indicando la relación que hay entre el odio y la comunicación violenta con el terrorismo. En todo caso, de lo que se está hablando en este contexto, y sobre todo a efectos preventivos, es de si se deben criminalizar palabras. Identificar hechos es muy fácil –señaló–, pero cuando simplemente se tiene la palabra, ello resulta más complicado.

En opinión del ponente, existe también una relación directa y clara entre el odio y el terrorismo. En este sentido, a quien más le interesa que haya un discurso del odio es precisamente al terrorismo, para con ello captar a aquellos individuos desarraigados susceptibles de ser reclutados para la yihad. Del terrorismo nace el odio, lo cual a su vez produce ostracismo, aislamiento y, a la postre, radicalización. La islamofobia es el mejor de los aliados del yihadismo.

A continuación, Miró Llinares pasó a explicar un proyecto de investigación que se está llevando a cabo en el Centro CRIMINA y que lleva el siguiente título: «(CiberHache). Incitación a la violencia y discurso del odio en Internet. Alcance real del fenómeno, tipologías, factores ambientales y límites de la intervención jurídica». Al respecto indicó que los objetivos fundamentales del mencionado

proyecto de investigación, el cual, sin lugar a dudas, tiene muchos puntos de relación con el fenómeno terrorista, son los siguientes:

(1) Identificar los patrones de funcionamiento de la comunicación violenta y del odio con el objetivo de crear algoritmos informáticos destinados a descubrir precisamente el discurso violento. ¿Cuáles son esas palabras que se utilizan? ¿Cómo se unen las palabras para crear odio? Para ello, los miembros del grupo de investigación están desarrollando un estudio empírico sobre 250.000 *tweets* en relación a los atentados cometidos en la sede del semanario satírico francés Charlie Hebdo el 7 de enero del año 2015. El objetivo de todo ello es crear una taxonomía.

(2) Comprender cómo funcionan, cómo se unen las distintas palabras que se utilizan para transmitir comunicación violenta y del odio.

(3) Ver si hay diferencias entre los distintos mensajes susceptibles de constituir discurso violento y del odio.

En el citado proyecto, la investigación se focalizó en una sola red social: Twitter, eligiéndose a la vez un sólo acontecimiento con una amplia repercusión mediática: los atentados terroristas del Charlie Hebdo. Como se sabe, los *hashtags* #charliehebdo y #jesuischarlie tuvieron un impacto grandísimo a nivel mundial. Más de 6.000.000 de *tweets* en el primer caso y 5.000.000 en el segundo, convirtiéndose en *trending topic* prácticamente a nivel mundial. Pues bien, para llevar a cabo el análisis empírico se seleccionó una muestra de los dos *hashtags* mencionados, a los que se añadió un tercero: #stopislam.

La muestra escogida abarcó un periodo temporal comprendido entre el 7 y el 12 de enero del año 2015, lo cual hizo que el conjunto de la muestra abarcase un número total de 255.674 *tweets*.

Pues bien, ¿cuántos de estos mensajes podría decirse que constituyen discurso violento y del odio? Llegados a este punto, Miró Llinares señaló que lo primero que debía acometerse es una definición del concepto de «discurso violento y del odio». En este sentido, en el Proyecto se perseguía un concepto amplio de comunicación violenta para, posteriormente, poder discriminar. Pues bien, a partir de esta delimitación preliminar, el primer cribado resultó sencillo: de los más de 250.000 *tweets* iniciales, la muestra quedó en 53.860 mensajes, ya que el resto eran *retweets*.

A partir de aquí, se crearon los criterios de inclusión/exclusión, eligiéndose a continuación un equipo de jueces. Los criterios de inclusión era que cualquiera de los *tweets* que debían leerse cumplieran con los mencionados criterios si los mismos incluían una de las variables pre establecidas, entre las que se incluían expresiones desagradables, violentas, de odio, mal gusto, etc. Se crearon tres grupos de jueces, y cada uno se tuvo que leer alrededor de 18.000 *tweets*. Una vez realizada la tarea, la cifra final estaba compuesta por un total de 2.274 *tweets*, los cuales fueron considerados como discurso violento y del odio.

Una vez se tenía la muestra, ya se podía pasar a la siguiente fase: crear la taxo-

nomía de la comunicación violenta y del odio en Internet. En este punto, Miró Llinares indicó que los 2.274 *tweets* se podían clasificar de distintas formas. Para ello se utilizó como referencia la violencia física (causación de un daño físico); y la violencia no física (atentar contra la integridad moral). A esto habría que añadir una tercera categoría: la causación de un daño a la moral colectiva. A partir de esta diferenciación, la taxonomía creada contemplaba las siguientes cinco macrocategorías: α) incitación/amenaza directa a la violencia; β) enaltecimiento a la violencia física; γ) ataques contra el honor o la dignidad; δ) incitación a la discriminación y ϵ) ofensas a la sensibilidad colectiva.

Una de las hipótesis que se planteó es que la comunicación violenta y del odio tiene un porcentaje bastante bajo dentro de conjunto que se lleva a cabo a través de la red social Twitter. Pues bien, una vez llevado a cabo el estudio, un total de 4.838 mensajes (sumados los *retweets*) podían ser catalogados como comunicación violenta y discurso del odio, lo cual supone un escaso 1,9 % del total de la muestra. Por tanto, el porcentaje es muy bajo, y ello aun a pesar de que se había elegido para el estudio un acontecimiento violento como es un atentado terrorista. Por otro lado, ¿en cuál de las cinco categorías reseñadas anteriormente se incluían esos casi 5.000 *tweets*? Al respecto, Miró Llinares indicó que un gran porcentaje de la muestra (66,3 %) se incluía en la categoría de conductas ofensivas, mientras que el 25 % era incitación a la discriminación.

A nivel general, del total de la muestra analizada, un 29,2 % podía englobarse dentro de la categoría de discurso del odio, mientras que un 70,8 % podía subsumirse en la categoría de la comunicación violenta. Si se quitan los *retweets*, la cosa se equipara más. La razón es que, en opinión de Miró Llinares, la comunicación violenta se *retuitea* mucho más que el discurso del odio.

Como conclusión final a su interesante ponencia, Miró Llinares señaló que el Islam sigue siendo objeto principal de mensajes discriminatorios.

Lo que ocurre en la vida real y lo que pasa en Internet se retroalimentan. Del mismo modo que hay patrones delictivos, existen también patrones en función de un determinado acontecimiento, cuándo se produce éste y cuándo aparecen los distintos *hashtags*. Curiosamente, en los atentados de París de enero de 2015, el primer *hashtag* que apareció fue el de #StopIslam. En definitiva, tal y como señaló el ponente, la comunicación violenta y el discurso del odio son fenómenos que están sujetos a patrones y que, lógicamente, se pueden estudiar desde la Criminología y el Derecho Penal.

A continuación se abrió un turno de preguntas para que los asistentes preguntasen a alguno de los dos ponentes que habían intervenido en esta Segunda sesión cuestiones relacionadas con las distintas temáticas expuestas.

Así, la primera pregunta, dirigida a Fornós Cobo, tenía el siguiente contenido: ¿Cómo se puede gestionar el tema de los refugiados sirios a la hora de trasladarse a

Europa, para con ello asegurarse de que entran personas absolutamente ajenas al terrorismo yihadista?

Pues bien, el ponente señaló que el tema de los refugiados es complicado ya que se trata de personas que están huyendo de la guerra. Hay gente que llega a Europa para refugiarse y, posteriormente, volver a su país; otros, por el contrario, quieren aprovechar ese momento para asentarse en Europa de manera definitiva. ¿Cómo se gestiona ese choque cultural en un país como Siria? Fornós Cobo considera que deberían llevarse a cabo políticas de integración y acompañamiento a ese contingente migratorio. No se les puede dejar ahí. Hay que partir del control migratorio y de los refugiados, si bien –aseguró– dicho control no puede tener una naturaleza penal.

Otra pregunta iba dirigida a la línea argumental de la exposición de Fornós Cobo, señalando que recortar en temas ideológicos puede resultar peligroso ya que hay también grupos religiosos alejados del islamismo que, llegado el caso, pueden fomentar comportamientos radicales. Al respecto, Fornós Cobo señaló que hay que diferenciar el extremismo del Islam. No todas las personas que profesan el Islam son extremistas. Hay que abrir los ojos. En Occidente prima mucho el «qué dirán» y lo «políticamente correcto». Y esto, en su opinión, hace que se empequeñezcan ciertas cosas.

Tras la interesantísima jornada matinal y el posterior receso para el almuerzo, la Tercera sesión se inició con la ponencia titulada «Visiones del terrorismo internacional y la influencia de la opinión pública en Europa», y que corrió a cargo de Rut Bermejo Casado, Profesora Contratada Doctorada en el Departamento de Derecho Público y Ciencia Política de la Universidad Rey Juan Carlos en Madrid.

La conferencia se inició mediante una contextualización de la percepción del terrorismo en la opinión pública española, a partir de la formulación de tres cuestiones fundamentales: (1) ¿La percepción de la amenaza terrorista es la misma a lo largo del tiempo?; (2) ¿Con qué se relaciona, es decir, qué influye en el nivel de amenaza percibida en el seno de la opinión pública?; (3) ¿Qué piensa la sociedad de cómo se está actuando contra la amenaza terrorista?

Tras analizar el concepto de opinión pública, Bermejo Casado señaló que hay ciudadanos que tienen más información que otros, tienen más acceso a los medios de comunicación. Con todo, la ponente indicó que la opinión de un sujeto es relevante, con independencia del nivel de formación o los conocimientos previos que posea sobre un determinado asunto.

Conocer la opinión pública es relevante para los políticos de cara a una eventual reelección. Así, en primer lugar, si un determinado Gobierno quiere responder a las demandas de los ciudadanos, en ese caso debe conocer esas demandas. Por otra parte, en segundo lugar, hay que hablar de la agenda sistémica (= de preocupación

general) o de gobierno. En este sentido, un gobierno no puede tomar decisiones sin importar lo que le pueda interesar a sus ciudadanos. De esa agenda de preocupación general elige unos temas de gobierno. En tercer lugar hay que hacer referencia a la rendición de cuentas. En la medida en que los gobernantes conocen las peticiones de los ciudadanos, después la opinión pública puede saber si el Gobierno ha cumplido con las mismas. Por último, en cuarto lugar, Bermejo Casado hizo referencia a la legitimidad de resultados. Ya no se valora un Gobierno por su legitimidad formal, sino más bien por sus resultados. En este caso, dicho Gobierno debe ser formal y materialmente legítimo.

¿Y cómo se puede llegar a conocer la opinión pública? En sistemas políticos como el español, donde hay una ausencia de contacto directo entre políticos y ciudadanía, el mecanismo al que se acude en mayor medida para conocer la opinión pública son las denominadas encuestas de opinión. En este sentido, Bermejo Casado indicó que en el concreto caso de España hay que destacar las encuestas que publica el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), debiendo también destacarse otras encuestas que se realizan por empresas privadas (Euskobarómetro o los barómetros del Real Instituto Elcano).

¿Y qué se puede saber de la opinión pública (OP) sobre el terrorismo yihadista? Pues bien, para responder a esta cuestión, Bermejo Casado pasó a analizar una serie de encuestas de opinión que lleva a cabo el Real Instituto Elcano (RIEC).

En relación a la percepción de la OP respecto a la amenaza terrorista, en la primavera de 2015 y analizando en este caso previamente las encuestas del Eurobarómetro, el nivel de amenaza creció en un 17 por 100. Como media, era la segunda preocupación en el seno de la sociedad europea, por detrás de la situación de los refugiados y por delante de otras preocupaciones como es la situación económica. En el caso de España, y hasta el Barómetro del RIEC de otoño de 2015, la OP española consideraba que la situación económica y financiera era más preocupante que la amenaza terrorista. A partir de estos resultados puede decirse, por tanto, que la percepción de dicha amenaza cambió antes en el resto de países que en España.

¿Y cuál es la pregunta clave que sirve de base para el análisis de la percepción de la amenaza? En este caso, Bermejo Casado señaló que la pregunta que se ha ido incluyendo en los distintos barómetros del RIEC ha sido la siguiente: «De las amenazas para los intereses estratégicos de España en los próximos 10 años, ¿cuáles piensa usted que son extremadamente importantes, importantes, poco o nada importantes? Con respecto a esta pregunta, la serie llega hasta abril/mayo de 2015. Pues bien, el porcentaje de individuos que consideran que el terrorismo yihadista va a ser extremadamente o muy importante para España, se mantiene por encima del 80 por 100. El cambio principal en los últimos barómetros es que la percepción de la amenaza se piensa por una abrumadora mayoría que es «extremadamente importante». ¿Se correlaciona esto con la realidad? En este sentido, Bermejo Casado

señaló que sí: el nivel de amenaza es elevado y es percibido como tal por la sociedad.

Otra de las preguntas en la encuesta llevada a cabo por el REIC era la siguiente: ¿En qué medida piensa usted que puede haber un acto de terrorismo islamista en España? Con respecto a la misma, Bermejo Casado indicó que en España siempre ha habido un alto grado de preocupación, independientemente de la amenaza real.

Otra importante pregunta tenía como objetivo sondear en la OP su visión en torno a las causas de dicho fenómeno. ¿Con qué se correlaciona la amenaza yihadista? En este caso, las respuestas de la OP hacían referencia a cuestiones como la política exterior española (por ejemplo, el envío de tropas a Afganistán, guerra de Irak) o bien de política internacional en general («guerra» contra el terrorismo).

Bermejo Casado destacó también otra pregunta la cual giraba en torno a las expectativas de nuevos atentados y en la valoración de la política del gobierno español. En cuanto a las expectativas, en junio de 2007 los ciudadanos decían en un 53,8 por 100 de los casos que la posibilidad era bastante probable. En marzo de 2011 se preguntaba si había expectativas de que en 10 años iba a ir a más o a menos la amenaza del terrorismo internacional: un 58,9 por 100 opinaba que sí. En 2012 se planteó la misma pregunta pero con respecto al año siguiente. Pues bien, en este último año, casi un 48,4 por 100 de las personas entrevistadas opinaba que sí.

En lo concerniente a la valoración de la política española, en el barómetro del año 2015 se preguntó sobre lo que debía hacerse para combatir el terrorismo internacional dentro de las fronteras y si las medidas que estaba adoptando el Gobierno se consideraban suficientes. Pues bien, un 60,5 por 100 opinaba que sí, que se estaba haciendo lo suficiente, mientras que, en el polo opuesto, un 29,6 por 100 de individuos consideraba que no se estaba haciendo lo suficiente. Al hilo de esta última cuestión, otra pregunta cambiaba el «dentro» por el «fuera de las fronteras». En este sentido, el 40 por 100 opinaba que «sí», que se estaba haciendo lo correcto, mientras que el 39,7 por 100 opinaba que no. Como conclusión a estos datos estadísticos, Bermejo Casado señaló que la política antiterrorista en España es valorada, pero que sin embargo la acción exterior sigue sin estar bien valorada.

La última cuestión relacionada con la encuesta de opinión llevada a cabo por el REIC giraba en torno a cuestiones de política gubernamental, formulándose en los siguientes términos: ¿Debería España participar en las operaciones contra el terrorismo del Estado Islámico llevadas a cabo por parte de las fuerzas occidentales? En este caso, un 54,9 por 100 de la OP española opinaba que sí, mientras que un 32,5 por 100 se mostraba contraria.

Seguidamente fue el turno de Carola García-Calvo, Investigadora del Real Instituto Elcano y Profesora/Coordinadora del Máster Universitario en Estudios sobre

Terrorismo, llevando su conferencia el siguiente título: «El papel de las mujeres europeas en la yihad global».

La ponencia de la Prof. García-Calvo giró en torno al caso español, dado que en el Programa sobre Terrorismo Global del RIEC se recoge información sobre la movilización yihadista dentro de las fronteras nacionales. Así, desde el año 2013, y como consecuencia del conflicto en Siria, se ha empezado a trabajar con detenidos en España. Al respecto, la ponente señaló que, hasta el año 2012, no había ninguna mujer condenada por delitos de terrorismo yihadista, mientras que hoy en día ya constituyen un 15 por 100 de todas las detenciones por esta tipología delictiva. Esto va en sintonía con lo que está ocurriendo en los países vecinos.

A continuación, García-Calvo indicó que uno de los primeros mitos que hay que derribar es el que señala que el binomio «mujeres/yihad global» es algo novedoso. Así, es cierto que el papel de la mujer en el terrorismo yihadista no es algo que haya aparecido ahora. Desde finales de la década de 1980, las tareas que asumían las mujeres eran funciones de apoyo a los varones (esposas), siendo su obligación la de asistir y apoyar a su pareja en la labor de la yihad. También tenían que educar a sus hijos en el camino hacia Dios y en el amor por la Guerra Santa.

En cuanto a las acciones operativas, García-Calvo considera que, aunque todavía son casos minoritarios, sí que hay casos de atentados suicidas por parte de mujeres. Esto, en su opinión, responde a cuestiones pragmáticas. Se ha demostrado que el éxito de los atentados suicidas por mujeres es hasta cuatro veces mayor que los cometidos por los hombres. Además, una acción perpetrada por una mujer siempre tiene un impacto mediático superior, ya que en la conciencia colectiva occidental cuesta más imaginar a mujeres asesinas, a mujeres que lleven a cabo atentados suicidas.

En la actualidad, el caso más importante es Boko Haram, organización yihadista que emplea mujeres jóvenes en tareas de terrorismo suicida, las cuales son estratégicamente más efectivas que los varones.

Dicho esto, y situándolo en un contexto general, García-Calvo señaló a continuación que es cierto que el fenómeno ha alcanzado una relevancia considerable. En este sentido, las pautas de movilización y el rol que desempeña la mujer en el contexto yihadista ha cambiado. Así, de los 30.000 combatientes extranjeros que actualmente están en Siria e Irak, 5.000 provienen de Europa occidental; entre 550-600 serían mujeres, es decir, entre el 11-12 por 100 de la movilización yihadista es de sexo femenino. En el caso de España, en la actualidad hay 20 mujeres detenidas (16 por 100 de los 120 detenidos), según datos correspondientes al día 3 de mayo de 2016.

¿Y quiénes son las yihadistas en España? Pues bien, aunque el perfil es, en general, heterogéneo, García-Calvo señaló en su conferencia que se pueden destacar las siguientes variables:

- Las mujeres son más jóvenes que los varones. La media de edad de las mujeres detenidas desde el año 2013 es de 22 años, mientras que

el corte que más se repite es de 16 a 22. Por su parte, en el caso de los varones, el grueso se reparte entre los 25 y los 30 años.

- Además, el 43 por 100 son solteras, mientras que con respecto a los varones ello es así en el 22,4 por 100 de los casos. Con respecto a estos últimos, ello se explica como consecuencia de la obligación de casarse que rige en la cultura musulmana.
- Un 18 por 100 de las detenidas eran conversas, es decir, sin ascendencia cultural islámica. Los varones son menos, un 14 por 100.
- Todas lo hicieron dentro de células, grupos o redes. Es decir, no existe la auto-radicalización. El fenómeno del «lobo solitario» (mejor, actor individual) no tiene por tanto una contraparte en el caso de las mujeres.

¿Por qué y cómo se movilizaron? Pues bien, con respecto a esta cuestión, García-Calvo indicó que en primer lugar hay que hacer referencia al llamamiento directo realizado en el verano del año 2014 por parte del auto-proclamado califa del Estado Islámico (EI), Abu Bakr Al Baghdadi, para que las mujeres emprendiesen la emigración al territorio (*hijrah*). En segundo lugar, las motivaciones no difieren de sus contrapartes masculinas: ideología, religión, frustración ante un proyecto de vida sin salida en los países en que habitan; crisis de identidad...en otras ocasiones se busca un cambio de vida ante, por ejemplo, una adolescencia complicada. Además, hay una intensa y exitosa campaña de captación y radicalización sobre todo a través de Internet. En este sentido, García-Calvo señaló que existen campañas del EI dirigidas exclusivamente a mujeres. En este caso, a las mujeres se les ofrece, se les transmite el mensaje de un proyecto de vida idílica en el Califato. Frente a la crisis de valores en Occidente, el Califato les ofrece respeto, ofreciéndoles un modo de vida a partir de lo establecido por la *sharia*. Este proyecto les es transmitido por «hermanas» que se encuentran ya en Siria. Estas imágenes tienen sin duda un gran impacto en mujeres que, viviendo en Occidente, se ven sin embargo en la necesidad de dotar de un cambio a sus vidas. Por otra parte, en estas campañas de captación se transmite información práctica sobre cómo es el viaje: qué deben llevar, dónde deben dirigirse, con quién tienen que entrar en contacto, etc.

¿Y cuál es el papel de la mujer en el EI? En este caso, y con respecto a las que ya se han trasladado, la ponente señaló que el papel fundamental es de esposas y madres, persiguiéndose con ello el objetivo de consolidar y expandir el poder del EI. Esto queda incluso recogido en dos textos de referencia: (1) *Dabiq*, o lo que es lo mismo: la revista oficial del EI. Así, en el núm. 11 hay una sección que se titula «*jihad without fighting*»; (2) Además, en el año 2015 se publicó un importante manifiesto de la brigada Al Khassa, grupo que se ocupa de que las mujeres cumplan estrictamente con el código normativo del EI. En dicho manifiesto se defiende el papel sedentario de la mujer.

Para finalizar, y en cuanto a las perspectivas de futuro, García-Calvo apuntó que es posible que las mujeres, como consecuencia de los golpes que puede llegar a sufrir el EI, adopten un papel más activo de apoyo, en forma, por ejemplo, de financiación y obtención de inteligencia, eventualmente incluso de que lleven a cabo acciones operativas. Esto podría ser una opción. Por otra parte, es posible que aumente el número de mujeres que, desencantadas con lo que se han encontrado en Siria, decidan retornar a su país de origen. En estos casos, algunas mujeres pueden volver con planes operativos, o bien que se de el caso de otras mujeres que decidan retornar ya que han podido observar en primera persona de que aquello que en principio pensaban no tenía nada que ver con lo que estaba ocurriendo en la realidad cotidiana del Califato.

A partir de aquí se inició un intenso debate en el que se preguntó en primer lugar acerca de las razones de la incorporación de la mujer a la yihad. Al respecto, García-Calvo señaló que el EI ha tenido cierto éxito ya que ha podido acceder a las mujeres mediante una campaña en las redes sociales, sabiendo llegar a la juventud europea a través de la cultura audiovisual. En general, un sector de la juventud europea de religión musulmana ha recibido del EI un mensaje que ha calado de manera profunda.

También otra pregunta, dirigida en este caso a la profesora Bermejo Casado, giró en torno a los datos sobre la percepción de la amenaza a partir de lo erróneo o no de la política exterior llevada a cabo por España. Al respecto, Bermejo Casado indicó que la opinión pública tiene un rechazo importante a las medidas de política exterior que ocasionan muertos. Esto evidentemente se refleja en los niveles de «popularidad» de determinadas medidas de política exterior.

Una última pregunta hizo referencia a si las mujeres musulmanas que viven en Occidente podrían llegar a tener el mismo protagonismo que en la década de 1990 obtuvieron las mujeres en el conflicto checheno. Al respecto, García-Calvo señaló que en el concreto caso del conflicto checheno y el papel de las entonces denominadas «viudas negras», el nacionalismo tenía una mayor importancia que el yihadismo. La reivindicación chechena era por tanto más nacionalista. Además, estas acciones chechenas fueron objeto de reflexión por parte de Al Qaeda. Ideológicamente no es el papel que las organizaciones terroristas de referencia otorgan a las mujeres. Por tanto, hasta ahora las organizaciones terroristas yihadistas tienen otra visión de la mujer.

Tras un breve receso, se inició la Cuarta y última sesión de esta primera parte de las Jornadas sobre terrorismo yihadista.

En primer lugar intervino Juan Miguel del Cid Gómez, Catedrático de E.U. de Economía Financiera y Contabilidad en la Universidad de Granada. El título de su ponencia rezaba de la siguiente manera: «Nuevas formas de financiación del terrorismo yihadista. España y redes internacionales».

Lo primero que señaló, al inicio de su alocución, del Cid Gómez, es que sin dinero no hay yihad, si bien consideraba que para llevar a cabo atentados terroristas de nuevo cuño el dinero tampoco resulta tan necesario. Así, se estima que entre 400.000 y 500.000 dólares costaron los atentados del 11-S. En estos ataques, el número de muertos superó los 3.000, si bien las consecuencias económicas de los atentados fueron devastadoras. Por su parte, los atentados cometidos en el transporte público londinense en julio del año 2005 costaron 8.000 libras. Por tanto, con muy poco dinero se puede cometer un gran atentado terrorista. Incluso hay atentados más «baratos». Así, la preparación de las bombas que se hicieron estallar durante la maratón de Boston supuso un desembolso de alrededor de 500 dólares. Los atentados de París tampoco requirieron una financiación desmesurada: 6.000 Euros costaron las armas con las que se atentaron en el semanario satírico *Charlie Hebdo* y en la tienda judía, fruto de un préstamo exprés que solicitó uno de los terroristas. Por todo lo explicado, del Cid Gómez hablaba de un terrorismo *low cost*. Así, Al Qaeda intentó con un comando compuesto por seis personas llevar a cabo un atentado de grandes dimensiones con unos explosivos colocados en unas impresoras, las cuales debían ser transportadas por vía aérea. Afortunadamente, los artefactos fueron descubiertos, pero, de llegar a tener éxito, el atentado hubiera tenido unas consecuencias económicas devastadoras.

Por otra parte, del Cid Gómez indicó que, actualmente, ya no se puede distinguir entre crimen organizado, terrorismo e insurgencia. Así, resulta indudable que las organizaciones terroristas tienen objetivos políticos. Sin embargo, todos estos fenómenos tienen unos rasgos comunes: la financiación. Efectivamente, muchas organizaciones terroristas son paralelamente organizaciones criminales ya que tienen una actividad relacionada con el crimen organizado, a la vez que persiguen objetivos políticos. En este sentido, muchas vías que se utilizan para el lavado de dinero son también utilizadas por las organizaciones terroristas. Sin ir más lejos, del Cid Gómez indicó que en los entretanto famosos «papeles de Panamá» aparecían 33 individuos relacionados con el narcotráfico y las organizaciones terroristas. Por otra parte, la revista *Forbes* hizo recientemente un ranking de las organizaciones terroristas más ricas del mundo. El Estado Islámico, Hamas, las FARC y Al Qaeda aparecían en los puestos más altos de esa lista, siendo las cantidades de dinero que manejan estas organizaciones muy importantes.

Siguiendo con la temática central de su conferencia, del Cid Gómez señaló a continuación que las organizaciones terroristas funcionan como una gran empresa. Así, el propio Bin Laden estudió economía, aplicando a la dirección de la organización terrorista los mecanismos de gestión aprendidos. Esto lo confirman una serie de documentos encontrados en varios lugares del mundo. Todo ello demuestra un interés celoso en el control de los gastos. Por su parte, el Estado Islámico publica regularmente unos informes de gestión. Lo que hacen es rendir cuentas y justificar

las donaciones que han podido haber recibido. Con eso se consigue atraer a más donantes, ya que los objetivos se están cumpliendo.

Esto, para del Cid Gómez, tiene por otra parte un componente ideológico muy grande. Así, Anwar al Awlaki, uno de los ideólogos más importantes del yihadismo militante en los últimos diez años, publicó numerosos documentos sobre la denominada «yihad financiera». Así, además del combate en la primera línea del frente, al Awlaki señalaba la necesidad de tener también un soporte financiero. Este sujeto publicó un libro titulado «44 formas de fomentar la yihad». También la propia revista *Inspire* tiene varios artículos relacionados con la financiación del terrorismo. Además, ahora la guerra se libra también en Internet. Organizaciones terroristas pueden incluso tener acceso a bancos, tarjetas de crédito, etc.

Enfocando a continuación su conferencia a analizar al Estado Islámico desde un punto de vista financiero, del Cid Gómez señaló que dicha organización terrorista es en la actualidad la más rica del mundo, con fuentes de financiación bien diversificadas. Así, entre sus *inputs* de naturaleza financiera se encuentran la explotación clandestina de petróleo, de gas, los secuestros extorsivos, la existencia de un sistema impositivo muy perfecto donde se grava cualquier actividad económica a, por ejemplo, las minorías religiosas, el tráfico de personas, el tráfico de obras de arte, etc. El nivel de riqueza es importante, teniendo en cuenta el asalto de bancos en ciudades como Mosul. Incluso se dice que dicha organización ha llegado a obtener 20 millones de dólares como consecuencia de las inversiones en el mercado de divisas.

Por otra parte, el dinero se puede mover fácilmente, aunque no sea a través de bancos. En estos casos adquieren protagonismo los sistemas informales de movimiento de dinero (*hawala*), o bien las casas de cambio. También existen organizaciones caritativas (*zakat*), sin que en muchos casos haya control por parte del Estado. Estas organizaciones tienen filiales en zonas de conflicto. Pues bien, está demostrado que en algunos casos el dinero que recaudan se utiliza para la financiación del terrorismo.

Todos esos sistemas adquieren sobre todo protagonismo en aquellos países donde la economía informal es la que domina. A este respecto, del Cid Gómez señaló que todos estos sistemas de naturaleza informal se pueden utilizar para mover dinero de forma legítima, el problema es que no se identifica ni a la persona que envía el dinero, ni a quien lo recibe. Sin ir más lejos, el atentado fallido que se intentó llevar a cabo en el Times Square neoyorquino en el año 2010 se financió mediante el sistema de la *hawala*.

Por otro lado, en las últimas fechas las tarjetas prepago que se pueden cargar y que no son nominativas, o incluso también la moneda virtual *bitcoin*, están siendo instrumentos eficaces para llevar a cabo actividades dirigidas a la financiación del terrorismo. En este caso, del Cid Gómez señala la importancia que está teniendo la

denominada «*darknet*» en toda la temática relativa a la financiación del terrorismo. Hoy en día, incluso se puede recaudar dinero a través de las redes sociales, insertando por ejemplo anuncios o bien distintas campañas encubiertas para obtener donativos.

En cuanto a los donantes, hay empresarios, banqueros, hombres de negocios, señalando también del Cid Gómez que existe un banco en Arabia Saudita que en su día hizo negocios con un banco internacional que fue sancionado por incumplir la normativa sobre el blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo. A veces, los grandes bancos hacen la vista gorda a operaciones fraudulentas.

Por último, del Cid Gómez abordó en su conferencia la relación entre terrorismo y narcotráfico. Al respecto señaló que en las últimas fechas se han encontrado indicios más que evidentes que demostrarían la simbiosis entre estas dos formas de criminalidad. Así, se ha demostrado la existencia de envíos de droga procedente de Latinoamérica que aterrizaban en la costa oeste de África. Este es el fenómeno del narcoterrorismo.

También intentó responder a la pregunta de dónde se financian las organizaciones terroristas. Al respecto, el ponente señaló que los modos de financiación varían según la zona geográfica donde opera una organización en concreto. En este sentido, la localización geográfica es fundamental. Por ejemplo, en el caso de Somalia, una de las actividades es el secuestro de barcos o el envío de remesas por parte de población somalí en la diáspora.

Como conclusión final del Cid Gómez lanzó a los asistentes la siguiente pregunta: ¿Están los bancos actualmente preparados para afrontar todo este reto? Así, y a modo de ejemplo, uno de los terroristas de los atentados de París cometidos en enero de 2015 solicitó un préstamo *express* a una entidad financiera. Esta persona falsificó datos en la solicitud del préstamo que no fueron verificados por la entidad. Tampoco fue comprobado el destino de los fondos procedentes del préstamo. Evidentemente, esta vía puede ser explotada por el terrorismo yihadista. Los bancos, en caso de descubrir actividades sospechosas, deben realizar el correspondiente informe a través del SEPBLAC. Pero, lo que no se conoce, no se puede detectar, de ahí la importancia de que las autoridades proporcionen patrones sobre las nuevas formas de financiación del terrorismo. En ocasiones, la transacción financiera no es sospechosa por sí misma, si no se pone en relación con la persona que realiza dicha transacción y sus eventuales vinculaciones con actividades o grupos terroristas. Para del Cid Gómez, no basta con disponer de un Manual de Prevención del Blanqueo de Capitales, sino que el mismo debe de ser aplicado de forma efectiva.

La última conferencia de la jornada del día 4 de mayo, titulada «Análisis del movimiento yihadista: presente y futuro», corrió a cargo de Carlos Echeverría

Jesús, Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED y analista en el Grupo de Estudios Estratégicos.

Tal y como indicó el Prof. Echeverría Jesús al comienzo de su alocución, el objetivo de su ponencia era presentar un análisis sobre la amenaza yihadista, enfocando la explicación en la historia, sus actores, el presente y el futuro.

La amenaza yihadista es vigorosa, potente, y, lo que es peor, cargada de futuro. El yihadismo salafista es una ideología atractiva que surge, emana y se desvía del Islam. El que sea una desviación o manipulación del Islam pone ya a los musulmanes en dificultades, ya que es difícil separar, cortar, eliminar esta ideología. Son los propios musulmanes los tienen que acabar con ello, y esto es algo realmente difícil.

Tras mostrar a los presentes un mapa en el que aparecían los continentes europeo y africano, Echeverría Jesús hizo referencia explícita a la diferencia que existe entre el Norte y el Sur. La realidad cotidiana Norte-Sur se presenta como un conflicto estructural sin aparente solución. En este sentido, el Sahel es el espacio del mundo donde los tráfico ilícitos son más numerosos y difíciles de resolver. Con todo, en ese mapa también hay otros conflictos. Y esos conflictos son un escenario que el salafismo yihadista utiliza para medrar. Esa ideología se alimenta con toda una serie de referentes que van muy atrás en el tiempo y que entroncan con la realidad musulmana presente en países como Somalia, Nigeria, o con organizaciones como el Estado Islámico (EI) en Siria e Irak, o Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) en países como Argelia o Túnez. En opinión de Echeverría Jesús, los grupos que actúan aquí tienen una larga historia, y si hay una característica que los define es que han venido para quedarse. Se trata de grupos terroristas, actores que ganan cuando no pierden. Así, Hamas ya ha librado tres guerras con el Estado de Israel. Y no ha perdido ninguna.

AQMI, Boko Haram, Al Shabab, los talibán... estos grupos son los actores presentes en distintas latitudes del mundo, bebiendo siempre de la misma ideología y apoyándose en las mismas oportunidades que ofrece el mundo. El GIA argelino es un referente importante en el altar yihadista. Durante años, esta organización terrorista dio pasos muy importantes que otros grupos siguieron, pero mejorándolos. Así, el antecedente a los atentados del 11-S tuvo lugar en diciembre de 1994, cuando cuatro terroristas del GIA secuestraron un Airbus con la intención de hacerlo caer en París. Se trata por tanto de un embrión importante de cara a las acciones cometidas por organizaciones como Al Qaeda.

Para Echeverría Jesús, la amenaza tiene que combinar las intenciones con las capacidades. Las intenciones pueden ser fáciles de descubrir en determinados individuos; las capacidades, sin embargo, pueden variar según el lugar geográfico donde las mismas se lleven a cabo.

En tiempos en los que existen coaliciones para combatir a grupos como Boko Haram o el EI, hay que confiar en que esta amenaza pueda ser erradicada en un

futuro más o menos lejano. Ahora bien, Echeverría Jesús no ve esto con tanta claridad. Y para ello señaló en su conferencia varios ejemplos.

Así, en el conflicto del Sahel que se libraba en el Norte de Malí durante los años 2012-2013, la comunidad internacional vio cómo había una combinación de grupos terroristas, traficantes, nacionalistas tuareg, etc., Todos estos grupos se fueron haciendo fuertes con el tiempo. Durante todo un año, el mundo decidió apoyar a los africanos para que ellos mismos resolviesen sus problemas. En todo el año 2012, la Comunidad Económica de Estados del África Occidental decidió que para acabar con ese problema, iba a poner en marcha una misión militar de 7.000 efectivos que se comenzaría a desplegar en septiembre de 2013. En esta situación, los terroristas lo que hicieron fue dirigirse hacia Mali, concretamente hacia su capital, Bamako, con el objetivo de hacerse con un Estado. Francia pudo acabar con varios centenares, pero sin embargo no pudo derrotar al resto. Se mató a muchos, pero no se derrotó al enemigo. Según Echeverría Jesús, en mayo de 2016 la amenaza en esta concreta zona del mundo sigue siendo de plena actualidad, existiendo un terrorismo sin derrotar que ha irradiado por todo el escenario; escenario que Echeverría Jesús ilustró a través de un mapa del continente africano.

Por otro lado, y centrando a continuación el análisis en el caso de Nigeria y el conflicto de Boko Haram, esta organización ha desbordado las fronteras, trasladándose a Malí, Chad, llegando incluso a Libia. El Sahel es la tierra de los tráfico lícitos e ilícitos. Al Sahab es otro grupo que no sólo está activo en Somalia, sino también en Kenia e incluso en la diáspora europea. Pues bien, en opinión de Echeverría Jesús, todos estos grupos se han en cierto modo dinamizado con la irrupción del EI. Esta organización tiene estructura y, sobre todo, estrategia. ¿Y quién pelea contra el EI? Para el ponente, las coaliciones no van a acabar con esta organización. De entre los más o menos 60 miembros de la Coalición existen países como Turquía o Qatar, los cuales ciertamente presentan contradicciones. Si la mayoría de los países occidentales llevan cinco años abundando en la idea de lo importante que es apoyar a la oposición siria, de derrocar a Bashar al Assad, si la prioridad es por tanto desplazar a al Assad del poder –como se hizo en su día con Gadafi– en ese caso la coalición tiene poco futuro. Esto hace que Echeverría Jesús se mostrase escéptico. Esa ideología es ilegítima y hay que derrotarla, estando compuesta por grupos que, en no pocos casos, se encuentran presentes en la sociedad occidental.

La Quinta y penúltima sesión, celebrada el jueves, 5 de mayo, estaba integrada por una conferencia pronunciada por Miguel Ángel Cano Paños, Profesor Titular de Derecho Penal y Criminología en la Universidad de Granada. Ponencia que portaba el siguiente y sugerente título: «Generación yihad. Inmigración, juventud y terrorismo en Europa».

La conferencia del Prof. Cano Paños se inició con una referencia a un libro de su

autoría publicado en el año 2010 y que lleva por título: «Generación yihad. La radicalización islamista de los jóvenes musulmanes en Europa». En dicha obra, Cano Paños señalaba que, desde los fatídicos atentados del 11 de septiembre del año 2001 en los Estados Unidos, los actores vinculados al terrorismo yihadista podían ubicarse en uno de los siguientes perfiles de autor: (1) equipos de ataque; (2) sujetos radicalizados en Occidente; (3) inmigrantes de Segunda y Tercera generación; (4) sujetos conversos. Sin embargo, los últimos atentados terroristas cometidos en Europa en los últimos dos años desvelan que el perfil de autor en el contexto del terrorismo yihadista se ha vuelto ciertamente homogéneo, ya que, en todos los casos, los terroristas han venido siendo jóvenes de religión musulmana nacidos en Europa pero de origen extranjero. Así sucedió en los atentados de París de enero de 2015 y noviembre del mismo año, como también ha ocurrido en los recientes atentados llevados a cabo en Bruselas en marzo de 2016.

Es por ello que Cano Paños introdujo en el debate un concepto que él consideraba de capital importancia: «*homegrown terrorism*». El mismo hace referencia fundamentalmente a aquellos sujetos pertenecientes a la Segunda o Tercera generación de inmigrantes de religión musulmana, que en principio viven relativamente adaptados a la sociedad occidental, pero que por una serie de causas se oponen abiertamente al sistema de valores vigentes en la sociedad de acogida, decidiendo llevar a cabo la yihad contra los que ellos consideran «enemigos del Islam», incluidos sus propios conciudadanos. En relación a ello, Cano Paños hizo referencia explícita al poder de atracción que actualmente ejerce el Estado Islámico (EI) entre no pocos jóvenes que viven en la diáspora occidental, dando incluso cifras concretas de sujetos que, desde Europa, han decidido trasladarse al primer frente de batalla, bien en Siria, bien en Irak: 720 jóvenes en el caso de Alemania, 562 en el caso de Bélgica, alrededor de 500 con respecto al Reino Unido y más de 2.000 en el caso de Francia.

Seguidamente, Cano Paños procedió a ahondar en las causas que, según él, pueden propiciar la radicalización y eventual reclutamiento de los jóvenes musulmanes que habitan en la diáspora occidental, haciendo sobre todo hincapié en factores etno-culturales, socio-económicos, políticos, religiosos, así como de naturaleza individual (psicológicos). Para cimentar la explicación de estas causas o factores, el ponente recurrió a la historia vital de algunos de los terroristas yihadistas implicados en los últimos años en ataques llevados a cabo en países occidentales.

A continuación, la segunda gran parte de la conferencia impartida por Cano Paños se centró en analizar, desde una perspectiva fundamentalmente criminológica, el elemento ambiental en lo relativo a la captación, adoctrinamiento y reclutamiento yihadistas. En concreto, la pregunta que lanzó a los asistentes era la siguiente: ¿Desde dónde y través de qué mecanismos se está difundiendo actualmente el odio y la incitación a la violencia terrorista? En este caso, el análisis se centró en los

siguientes canales, todos ellos asociados a la red global de Internet: (1) Foros yihadistas; (2) Documentos audiovisuales; (3) Redes sociales; (4) La yihad a través de la música; (5) La denominada «*deep Web*».

Al respecto, lo primero que señaló el ponente es que la evolución de Internet, y más concretamente la irrupción de la denominada Web 2.0, ha hecho que las distintas organizaciones yihadistas hayan evolucionado en sus labores de captación, adoctrinamiento y reclutamiento. Efectivamente, si hace diez años la única forma de activar los sistemas de propaganda yihadista era mediante la creación y mantenimiento de páginas Web propias, en estos momentos la red global de Internet permite a los reclutadores dirigirse directamente a los potenciales reclutas a través de distintas vías como las redes sociales, las plataformas audiovisuales o los numerosos foros yihadistas. En este sentido, Cano Paños destacó la importancia capital que en las últimas fechas han adquirido redes como Facebook, Twitter o Youtube. Así, esta última plataforma está siendo utilizada asiduamente por toda la urdimbre vinculada al terrorismo de base yihadista para difundir un mensaje que, sin duda, está calando entre la juventud musulmana que habita en la diáspora occidental. Un ejemplo viene constituido por los numerosos vídeos que el Estado Islámico ha difundido a través de este medio, utilizando para ello una profesionalidad y una tecnología impropia para una organización que entre sus ideales se encuentra precisamente el combatir y aniquilar todo aquello relacionado con la modernidad. Al mismo tiempo, Cano Paños destacó, con varios ejemplos, el importante papel que las últimas fechas está adquiriendo la red oscura o «*deep web*», a la hora de llevar a cabo actividades de propaganda y comunicación en el contexto del terrorismo islamista.

Finalmente, y después de exponer los peligros que la ideología salafista puede tener de cara a una eventual radicalización de algunos de sus miembros (ejemplificado todo ello a través de una serie de casos acaecidos en Alemania en los últimos años), Cano Paños abordó en la última parte de su ponencia la cuestión relativa a cómo es posible contrarrestar de forma efectiva el mensaje radical yihadista que está siendo difundido a través de Internet.

En este caso, el ponente hizo referencia a tres conjuntos de medidas: (1) La observación e infiltración de las páginas yihadistas por parte de los servicios de inteligencia y las fuerzas y cuerpos de seguridad; (2) Las medidas dirigidas a reducir la oferta, fundamentalmente –aunque no exclusivamente– de carácter penal; (3) Las medidas destinadas a reducir la demanda, enfocando en este caso la explicación en la necesidad de desarrollar lo que él denominó «contra-narrativas». En este caso, Cano Paños recalcó lo contraproducente de afrontar el fenómeno del terrorismo yihadista utilizando para ello únicamente la normativa penal. Así, señaló que el endurecimiento de las penas y la ampliación de los contornos típicos en el ámbito de la delincuencia terrorista de poco van a servir para contrarrestar el fenómeno.

Para ello, señaló que una medida como la prisión permanente revisable – introducida en España en el año 2015 para ser aplicada, entre otros casos, a los delitos de terrorismo con resultado de muerte– va a tener una eficacia nula desde la perspectiva de la prevención general y especial negativas ya que, como se ha podido ver en los últimos ataques ocurridos en Europa en los últimos años, sus actores, en prácticamente todos los casos, han llevado una acción suicida, por lo que la intimidación penal resulta en este caso totalmente inocua.

Finalmente tuvo lugar la Sexta y última sesión de las Jornadas. Sesión que estaba integrada por dos conferencias y unas conclusiones finales. Así, en primer lugar fue el turno de David Garriga Guitart, Criminólogo experto en yihadismo, el cual impartió la conferencia titulada «Perfiles de los radicalizados y reclutadores: yihadismo en España y DAESH en Occidente».

La intervención se inició señalando que, a día de hoy, hablar de perfiles en el contexto de DAESH (Estado Islámico) resulta complicado ya que muchos piensan que esta organización puede captar a cualquier persona. En opinión de Garriga Guitart, los miembros de jóvenes reclutados por esta organización tienen un perfil variable y son capaces de ir cambiando con el paso del tiempo. Además, los perfiles que se podían observar en el año 2014 con Al Qaeda poco tienen que ver con la época actual.

Seguidamente, el ponente hizo referencia a una serie de manuales que utiliza el DAESH para reclutar, destacando en concreto dos títulos: *La gestión de la barbarie* y *Manual del reclutador*. Concretamente, este último manual pretende cambiar la mente de un sujeto en seis meses. Y ello a lo largo de un proceso que se desarrolla fundamentalmente en cinco fases.

Actualmente, un estudio realizado en España conjuntamente con otros países europeos analiza una muestra de 105 personas que han podido ser identificadas por su relación con DAESH. Se trata de sujetos que han sido investigados, detenidos o bien han fallecido. Pues bien, para llevar acabo tareas de naturaleza preventiva, Garriga Guitart señaló que se habla con familias relacionadas con los investigados, con la policía, distribuyéndose además un test de 36 preguntas entre aquellos sujetos vinculados con posiciones extremistas. En este sentido, los ítems que se repiten en mayor número de casos pueden dar lugar a elaborar un perfil.

La mayoría de los encuestados (66 por 100) son jóvenes de sexo masculino que viven en Occidente, situados en una franja de edad que va de los 15 a 35 años, pertenecientes en muchos casos a las 2ª y 3ª generaciones, originarias de países como Marruecos y Argelia, siendo musulmanes no practicantes, si bien en las últimas fechas se han encontrado familiares con vinculaciones más o menos estrechas con el islamismo militante. Muchos de estos sujetos ya no viajan a Siria sino que se quedan en Europa. Por otro lado, no hablan árabe clásico, apareciendo ante-

cedentes de delincuencia común, tráfico y consumo de drogas. Un aspecto importante que destacó el ponente es que se trata de sujetos familiarizados con las nuevas tecnologías y, más concretamente, con el uso de las redes sociales. Conviene también señalar que la radicalización, sobre todo de los perfiles más jóvenes, se ha llevado a cabo a través del videojuego. Cuando este joven está inmerso en el proceso de radicalización, se observan una serie de cambios; uno de los más llamativos es que el joven «vuelve a ser un musulmán devoto y practicante». A nivel psicológico, muchos de ellos tenían trastornos de la personalidad previos al proceso de radicalización.

En las mujeres, la franja de edad se sitúa entre los 16 y los 28 años, marroquíes en su mayoría, y musulmanas no practicantes. En estos casos, el reclutamiento se hace a través de Internet, por lo que no tienen un «programador» *offline*. No hablan árabe, palpándose un cambio físico a medida que se está llevando a cabo el proceso de radicalización. El coeficiente intelectual de las chicas es más alto que en el caso de los chicos, encontrándose asimismo distorsiones cognitivas.

Por otro lado, Garriga Guitart señaló que, en ambos casos –tanto en hombres como en mujeres– el proceso de radicalización tiene una dinámica semejante a lo que ocurre en las sectas coercitivas.

Pasando a continuación a analizar a los captadores, Garriga Guitart indicó que existen tres categorías: (1) observadores (en foros, redes sociales), (2) reclutadores (concebido como una especie de padre para el joven, que lo tenga idealizado) y (3) facilitadores (que ayudan en el viaje o en tareas logísticas). Las chicas reclutadoras son de mediana edad: están casadas, en algunos casos con hijos pequeños. Las que no están casadas suelen tener trabajos relacionados con niños o menores de edad. En aquellas mujeres casadas que habitan en países occidentales, el marido suele ser mucho mayor que ellas.

¿Y dónde actúan estos captadores? Al respecto, el ponente señaló que los lugares predilectos son las mezquitas, parques o zonas de recreo para jóvenes, asociaciones, colegios, gimnasios, pisos particulares, redes sociales, y las prisiones.

En relación a este último lugar, Garriga Guitart señaló que en las cárceles españolas se están llevando a cabo programas para la detección. Así, en el año 2008 se publicó un manual en el que se ayudaba a los funcionarios de prisiones a detectar quiénes podían ser radicales, reclutadores o candidatos. Actualmente hay unos 7.000 musulmanes en las cárceles; de los cuales un total de 223 están siendo controlados. En este sentido se tiene sobre todo en cuenta la radicalización *express*, focalizándose la atención en aquellas personas condenadas por delitos comunes y que se encuentran ya en tercer grado de tratamiento penitenciario.

Otro de los lugares a tener muy en cuenta son los centros de menores. En estos casos, el acceso a los datos es bastante complicado ya que no son públicos. En opinión de Garriga Guitart, esto debería cambiar, ya que, por ejemplo, los centros

de menores en Catalunya agrupan a los allí internos en función de la nacionalidad. Así, en el año 2011, en un centro de Menores de Catalunya fueron detenidos dos monitores ya que, según parece, llevaban a cabo tareas de radicalización.

Por otro lado, Garriga Guitart señaló que a día de hoy hay que tener también en cuenta aquellas profesiones ligadas a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad (policías, militares, funcionarios de prisiones, seguridad privada, etc.). En este sentido, desde el observatorio se reciben llamadas de posibles infiltrados dentro de los cuerpos de seguridad. Ahora bien, mientras que en Alemania y Francia se recopilan datos de personas pertenecientes a los cuerpos policiales que eventualmente se pueden haber radicalizado, en España no sucede así.

Por último, y a modo de conclusión, Garriga Guitart esbozó una serie de ideas para hacer frente a la amenaza yihadista. Así, señaló que hay que dar voz a los musulmanes con un discurso moderado, ya que –advirtió– no se suele ver a los musulmanes en los medios de comunicación, tanto escritos como audiovisuales.

Por otro lado, resulta evidente que las personas que ya han sido reclutadas deben ser perseguidas. Sin embargo, y dada la importancia que en esta temática adquiere el reclutador, es necesario que estos sujetos sean inutilizados, debiendo en estos casos atacarse a los de arriba.

Además, resulta muy necesario instaurar programas de desprogramación, de desradicalización. Políticas de prevención. En este sentido, Garriga Guitart señaló que se está invirtiendo mucho en detección y seguimiento, pero lo que hay que realizar son políticas de prevención que den a este joven algo más atractivo que lo que le ofrece la organización terrorista. Se trata de un terrorismo en el que hay víctimas directas pero también indirectas, a saber, tanto la población musulmana que condena el terrorismo como el propio terrorista que ha cometido el atentado suicida y al cual no se ha podido/sabido proteger a tiempo.

La última conferencia de las Jornadas fue impartida por David Odalric de Caixal i Mata, General Manager y Analista consultor internacional de geoestratégica y análisis terrorista y contraterrorista yihadista en SECINDEF (Security, Intelligence and Defense) Israel-USA International Consulting/Homeland Intelligence Security-Israel. Su ponencia llevaba el siguiente título: «Quién es quién es ese espacio geoestratégico de Oriente medio, quién está protegiendo a los grupos terroristas».

De Caixal i Mata comenzó hablando y denunciando la doble moral de Occidente en la financiación de grupos terroristas, destacando que con respecto al conflicto de Siria ya no se sabe quién es quién ¿Cuál es la geopolítica de países como Francia, el Reino Unido o Rusia en la guerra de Siria? Así, por ejemplo, Francia lleva a cabo una doble política: por un lado declara la guerra al Estado Islámico (EI), mientras que, por otro, mantiene y financia escuelas salafistas coránicas contra Occidente. Si se combate contra el terrorismo, también se debe combatir en Occi-

dente. Para De Caixal i Mata, el caso de Turquía es también esclarecedor, lo mismo que Rusia e Irán.

Por otro lado, el ponente señaló que la coalición creada para luchar contra el EI ha sido un auténtico fracaso. Ahora se moviliza a una fuerza de 40 países, la mayoría de los cuales financian el terrorismo. Se envían a 17.000 asesores militares para preparar a soldados. ¿Por qué no se envían tropas para combatir? ¿No es un conflicto que afecta de lleno a Occidente? El problema es que el EI ha mostrado una capacidad de resistencia y adaptación práctica, habiendo también recibido el apoyo militar de otros países. Guste o no, Bashar al Assad permitía una cierta estabilidad en Siria. Se ha visto en Libia, donde la caída de Muamar el Gaddafi ha dado lugar a una auténtica anarquía.

Para De Caixal i Mata, hay tres formas de combatir al DAESH en Siria: (1) Intervenir sus fuentes de financiación; (2) Impedir la venta de petróleo; (3) Contrarrestar la venta de patrimonio arqueológico. Para los extremistas, los símbolos que existen en esos territorios es *haram*, si bien esa circunstancia no les impide lucrarse con ello.

¿Nos enfrentamos a una guerra *sui generis*? En opinión del ponente, DAESH se está expandiendo ya que se está alimentando de un odio y animadversión exacerbada contra el pueblo musulmán. La intervención rusa ha puesto de manifiesto la inactividad de la coalición internacional, a la vez que ha propiciado que ciertos países se hayan acercado más a Moscú que a Washington.

La geopolítica en Siria debe ser muy diferente a la llevada a cabo en Irak. También hay que tener en cuenta que muchas monarquías de países del Golfo Pérsico están financiando a grupos terroristas (Qatar y Arabia Saudita, entre otros).

Por otro lado, De Caixal i Mata hizo hincapié en el tema de Turquía. Así, los servicios secretos rusos han podido comprobar mucha actividad en la frontera turco-siria. Al parecer se trata de tráfico de mercancías, petróleo, etc. En las últimas fechas, el EI ha vendido grandes cantidades de petróleo al Estado turco. Para el ponente, sorprende que el EI tenga tanto poder como un país soberano, y que además tenga la logística para vender ingentes cantidades de petróleo. Según afirmó De Caixal i Mata, los servicios secretos turcos han venido jugando un papel importante. También existen hospitales en la frontera turco-siria, gestionados por la hija del presidente Recep Tayyip Erdogan, los cuales atienden a soldados yihadistas heridos y que, tras su recuperación, vuelven de nuevo a territorio sirio. Asimismo comentó que se han creado fundaciones por parte de los servicios de inteligencia turcos con finalidades de financiación del terrorismo.

Sin embargo, el despliegue de Rusia en Siria desde septiembre del año 2015 ha supuesto un duro golpe a los intereses de Turquía con el EI. En consecuencia, y tras los datos aportados por De Caixal i Mata, éste formuló a los presentes las siguientes cuestiones: ¿Es Turquía un buen aliado para la OTAN y los intereses de la Unión

Europea? ¿Interesa tener un aliado así? ¿Por qué Occidente mantiene un manto de silencio sobre la dictadura de Erdogan en Turquía? Según De Caixal i Mata, el objetivo prioritario de Erdogan es lograr crear un nuevo imperio otomano. Y, para ello, sus dos mayores obstáculos son los kurdos y las tropas de Assad.

Como conclusión final, el ponente indicó que, para algunos países –como ocurre en el caso de Turquía– resulta beneficioso la subsistencia del EI, eso sí, por puros intereses económicos.

Por todo ello, es necesaria una coalición internacional. Acuerdos bilaterales para buscar soluciones al conflicto de Siria e Irak. Desde septiembre de 2015, las fuerzas aéreas rusas han llevado a cabo acciones efectivas. La intervención rusa ha cambiado el escenario geoestratégico en Siria. Esto está creando discrepancia en los servicios de inteligencia norteamericanos. La intervención militar rusa ha sido costosa, pero los beneficios de las acciones militares y el empleo de nuevo armamento ha hecho que ciertos países de la zona del Maghreb hayan comprado ese nuevo armamento, lo cual le ha reportado Rusia cuantiosos beneficios.

Como punto final, De Caixal i Mata señaló que es importante analizar el terrorismo, pero también es importante saber cómo nace el terrorismo, cómo se financia, etc. Por ello, resulta fundamental una coalición unida contra el terrorismo.

A continuación se inició un debate en el cual se formularon una serie de preguntas a los ponentes. A destacar quizá es una cuestión que se planteó para sondear la opinión de De Caixal i Mata con respecto al papel de la política exterior del actual presidente de los EE.UU. Barak Obama. Pues bien, de forma lapidaria, De Caixal i Mata indicó que la política exterior norteamericana llevada a cabo por el presidente Obama ha sido de las peores en los últimos años. «Obama ha llevado a cabo una política exterior pésima y se ha equivocado y mucho en la lucha contra el terrorismo, algo que estamos todavía pagando ahora», señaló el ponente.

También se habló de la posibilidad de «*balcanizar* Oriente Medio», creando para ello una especie de revuelta árabe para acabar con las posibles democracias en Oriente Medio y dar rienda suelta al salafismo en esta zona del mundo. Al respecto, De Caixal i Mata reiteró que en Siria hay muchos intereses, si bien, la gran beneficiada de todo el conflicto ha sido el Estado de Israel. Han caído Libia, Siria, Iraq, Jordania, Egipto y, finalmente, Irán está controlada. Siria, que estaba en guerra con Israel, era necesario que cayese, por lo que el conflicto sirio ha dado lugar a eliminar a otro enemigo potencial del estado hebreo.

Las Jornadas concluyeron con una detallada exposición llevada a cabo por el relator del evento, Miguel Ángel Cano Paños, en la cual destacó la multidisciplinariedad de la temática abordada en las jornadas, desgranando para ello los aspectos más importantes de todas y cada una de las ponencias impartidas durante los dos días.

No cabe duda de que Jornadas como las llevadas a cabo en la Universidad Mi-

guel Hernández de Elche contribuyen a profundizar en el estudio de la amenaza yihadista contemporánea. En este sentido, resulta enriquecedor el afrontar el problema desde distintas perspectivas académicas, evitando por tanto un cierto monopolio de las ciencias penales y criminológicas. Ello se vio refrendado por la heterogeneidad no sólo de los ponentes, sino también del público asistente, compuesto por miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, estudiantes de distintas áreas, periodistas, o público en general.